

“LA PEDRA

La «Pedra Alta», bloque granítico, caótico-bamboleante, está situada en el Macizo de Montciar, en la separación de términos de los municipios de San Feliu de Guíxols y Santa Cristina de Aro, y junto a la divisoria de aguas de las rieras de Santa Escolástica y de Can Mingo. Se trata de una piedra caballera orientada al E. 20° N. y de dimensiones máximas aproximadas: 6 m. de largo, 4 m. de ancho y 3,5 m. de alto. Su peso excedería las 80 Tm. Le sirve de base un típico canchal de 10 m. de altura en el que se reconoce, en su flanco N., su clara disyunción bolar.

FORMACION

¿Cuál ha sido la génesis de estas piedras características que tanto llaman la atención? Atendiendo a las condiciones ambientales, la formación se ha podido realizar de dos maneras distintas, que veremos por separado.

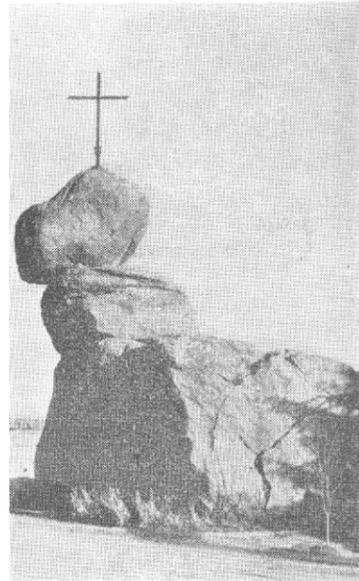
A) Alteración química predominante.

Nuestra comarca, próxima a la costa y con montañas relativamente bajas, posee, junto a una temperatura suave, más cálida que fría, una fuerte humedad del aire. En estas condiciones, la alteración química predomina sobre la alteración mecánica, que prácticamente está anulada en la actualidad. Los componentes del granito se disgregan rápida y fácilmente hasta bastante profundidad (de quince a veinte metros). Los feldes-

patos, sometidos al agua cargada de anhídrido carbónico, se descomponen, dejando el caolín (silicato aluminico) como residuo. La roca se deshace y se convierte en arena, compuesta de abundante cuarzo, prismas exagonales de biotita y algún feldespato incompletamente caolinizado. El caolín es arrastrado poco a poco por el agua de infiltración, hacia las capas más profundas, donde forma un estrato arcilloso-calcáreo impermeable. Los demás componentes quedan momentáneamente encima del terreno formando un manto esponjoso permeable, que alcanza a veces varios metros de espesor.

Ciertos núcleos más resistentes a la intemperie hacen que no toda la masa granítica se descomponga por igual en la superficie. Aunque el granito no es permeable, la existencia de grietas y diaclasas, ordinariamente en sentido ortogonal, hacen que las aguas penetren fácilmente en la roca viva hasta cierta profundidad, y el granito se descompone entonces superficialmente y a lo largo del as grietas y planos de juntura. Los ángulos salientes de los poliedros de disyunción se liman pronto, porque en ellos la disgregación es aún más activa. El resultado final son gruesas bolas enterradas en la arena descompuesta de la formación granítica.

Si la pendiente del terreno es fuerte, las aguas de lluvia arrastran hacia la vaguada de los barrancos o rieras la arena de las laderas, dejando al descubierto la roca fresca, que de nuevo vuelve a alterarse, renovándose

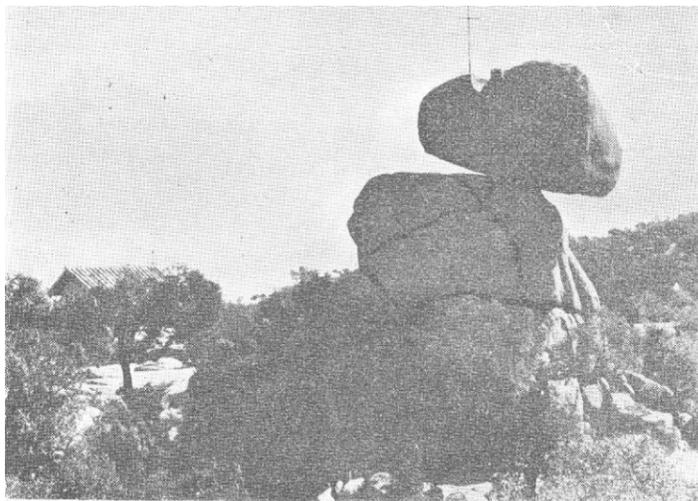


«Canto del Canónigo» (Avila), de extraordinario parecido con nuestra «Pedra Alta». La vegetación y la cruz nos demuestran que su tamaño es sensiblemente menor.

continuamente, por este proceso, la superficie rocosa. Las mismas aguas se llevan también la arena de las grietas, y pronto desentierran las gruesas bolas, que así quedan diseminadas por las laderas formando grandes y caóticos amontonamientos. Estos redondeados bloques de granito son los únicos accidentes topográficos que destacan sobre la superficie regular y uniforme del granito disgregado.

El caso concreto de la «Pedra Alta» ha tenido este origen. Su formación se ha visto favorecida, además, por la coincidencia de los cuatro factores siguientes:

- Los sistemas de diaclasas y fracturas de edad Pontienense, con predominio de las direcciones E. 20° N. y subhorizontal, que originaron el cuarteamiento y aislamiento de los bloques con mínimo desplazamiento. (Foto 4).
- La confluencia del as rieras de Can Mingo, SAgaró (que no es la que sirve de límite entre San Feliu y Castillo de Aro) y Santa Escolástica, que en su erosión remontante han arrastrado los materiales ligeros y permitido aflorar las gruesas bolas enterradas. Estas se han dispuesto y permanecido, en el mejor de los casos, unas encima de las otras.



La «Pedra Alta» muestra toda su majestad dominando la «Plana Basarda» y el Valle de Aro.

ALTA”



«Canto del Peso» (Galapagar). Nótese como el bloque superior da estabilidad a todo el conjunto.

c) Un dique de pórfido cuarcífero, de dirección E.-C. y de gran resistencia, que ha preservado la superficie de erosión antigua donde se asienta la «Pedra Alta», y que ha permitido que la degradación subaérea actuara intensamente durante un lapso de tiempo más amplio.

d) La misma naturaleza del granito: ácido, pobre en elementos melanocratos, de grano grueso con tendencia porfídica, factores preeminentes para su gran estabilidad frente a los agentes atmosféricos.

B) **Alteración mecánica** predominante.

Las características antes vistas, propias de nuestra comarca e inherentes a la alteración química, contrastan y difieren notablemente de las grandes masas de granito del interior de los continentes y de las altas montañas, donde predomina la alteración mecánica. A una baja temperatura media anual, con bruscos cambios en cada estación por un lado, y la acción de las heladas por el otro, hacen que la roca se cuarte y fragmente. Su topografía es agreste, variadísima, con agudos y salientes picachos, y es también origen de caprichosos canchales y curiosos tormos de formas imitativas. (Cordillera Central Española).

OTRAS PIEDRAS CARACTERÍSTICAS EN ESPAÑA

Aunque son numerosas las gigantescas acumulaciones de pe-

ñascos graníticos descritos con el nombre de canchales, no lo son tanto los cantos de formas particulares que se han localizado en nuestro país.

Entre los primeros destacan los canchales de Aldeagordillo (Ávila), San Andrés de Llavenas (Barcelona) y el situado al E. de la fábrica de loza de Segovia; los caos de bloques llamados «La boca del Asno», cerca de San Ildefonso, y el «Carro del Diablo», bajando el puerto del Reventón a Rascafría y el Paular, y los amontonamientos de las provincias de Cáceres y Badajoz.

Los cantos rodados de Agullana (Peña del Sacrificio); el curioso, pero pequeño «Botón de Balisa» (Segovia) de forma curvatoidea; el «Canto del Tormo» (Madrid); el «Monolit» de Solius y la «Pedra Alta petita» de nuestra ciudad quedan minimizados si los comparamos con el «Canto del Canónigo» de Ávila o el «Canto del Peso» de Galapagar (Madrid) o la propia «Pedra Alta».

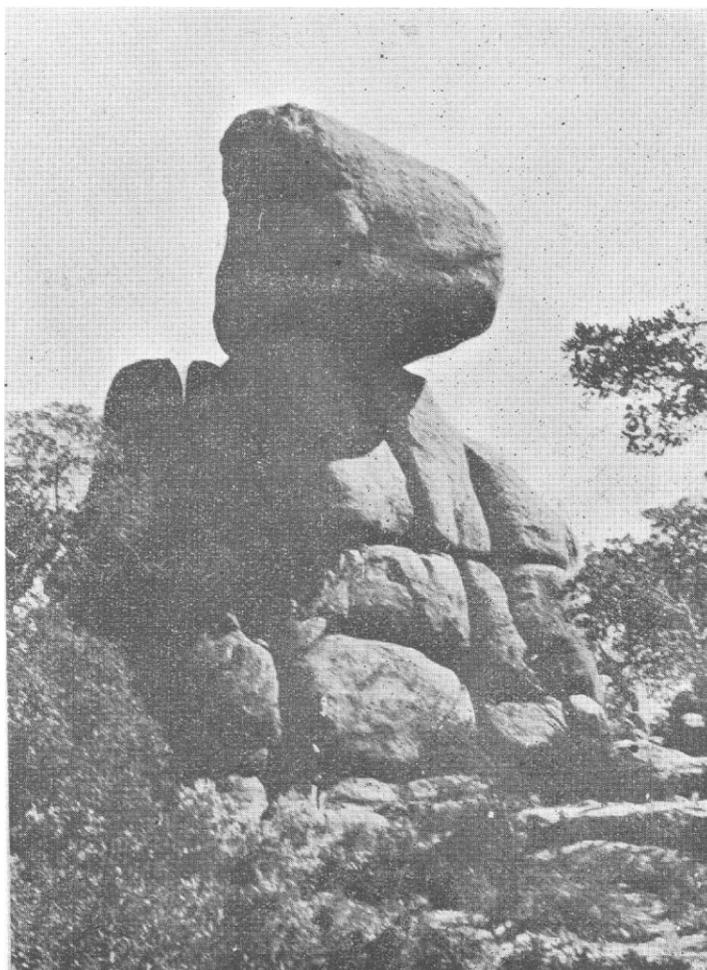
El «Canto del Canónigo» es

un bloque en equilibrio inestable con extraordinario parecido a nuestra «Pedra Alta», aunque sensiblemente de menor tamaño. (Foto 2). Está situado en el Paseo de San Roque, en las afueras de Ávila.

El «Canto del Peso», de forma pseudoglobulosa, tiene unas dimensiones aproximadas de 4,5 metros de alto y 6,8 m. de largo, con una base que sobrepasa ligeramente los 2 m. (Foto 3). Es un tormo fijo, característico y típico de las formaciones graníticas de regiones bajas interiores, formado por alteración mecánica.

La «Pedra Alta» queda pues como el ejemplo más singular, representativo y de mayores dimensiones volumétricas de entre las piedras caballerías oscilantes existentes en nuestro país. Verdadero caso único que bien merecería ser denominado Monumento Nacional Natural.

LUIS PALLÍ BUXÓ



Sistemas de diaclasado E. 20° N. y subhorizontal, perfectamente visibles en la base de la «Pedra Alta».